

LA CHISPA N^{os} 2 y 3.

Atención; Entregamos en este ejemplar los editoriales y análisis de La Chispa N^o 2 y N^o 3, con el objetivo de aportar en importantes elementos de discusión y al mismo tiempo completar así las revistas ya editadas.

EDITORIAL (La Chispa N^o 2, Marzo 1974).

Las clases dominantes han pretendido arrasar con los frutos de largos años de esfuerzo del movimiento popular...

- Sus organizaciones declaradas ilegales, sus dirigentes encarcelados, torturados y asesinados, su prensa clausurada, sus expresiones políticas, sus partidos perseguidos y obligados a actuar en la clandestinidad...

- La Dictadura pretendió reducir a la nada las expresiones más fieles de toda una clase en ascenso, como si el propio capitalismo no fuera con su miseria y explotación madre y padre de nuevas reivindicaciones, y por lo tanto de nuevas luchas y nuevos niveles de organización.

Eso es su error...

Eso es el error de esta dictadura y de todas las dictaduras...

Mientras exista la explotación, la miseria y el hambre, el

El proletariado no tendrá NUNCA una derrota definitiva. De ahí que en la etapa actual debemos entenderla sólo como un retroceso de la clase obrera y el pueblo con respecto a su objetivo estratégico, a la TOMA DEL PODER. Debe ser ésta una lección que sepamos aprovechar, un retroceso que nos sirva para tener aliento, un retroceso que nos sirva para tener aliento, un retroceso que nos sirva para limpiar las organizaciones de los malos elementos...

...Y seguir luchando con más fuerza que nunca en las tareas centrales del periodo:

La ORGANIZACIÓN DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO.

La organización de sus partidos.

La creación y reorganización de los COMITES DE MASAS.

La creación y reorganización de los COMITES DE RESISTENCIA contra la Dictadura.

La creación de un gran frente que agrupe a todos los sectores políticos y sociales que se opongan a la dictadura.

A Luchar por el Socialismo hasta vencer o morir...
EL FUTURO ES NUESTRO, TENEMOS LA HISTORIA A NUESTRO LADO !!!

ANÁLISIS (La Gaceta N° 2, Marzo 1974).

Seis meses de la caída del Gobierno Popular presidido por el camarada Salvador Allende G., la derrota de la U.P. se ha traducido en un repliegue de la clase obrera, mientras tanto la burguesía y el imperialismo han instaurado una dictadura militar a través de la cual recupera y restaura la parte del poder perdido; las tierras en manos de los campesinos, las industrias en poder de los obreros, las organizaciones sindicales y políticas del pueblo, libertades y conquistas que la mayoría de los chilenos consiguieron durante años de lucha, que se vieron multiplicadas, ampliadas y profundizadas durante el Gobierno de la Unidad Popular.

La izquierda chilena, los revolucionarios, los sectores progresistas deben tener como principal objetivo transformar el repliegue en ofensiva y la ofensiva en derrocamiento de la dictadura militar.

Para lograr este objetivo es imprescindible identificar bien al enemigo que tenemos adelante; la dictadura militar no es sinónimo de fascismo, pero no hay duda que el fascismo se ha ido incubando en el seno de la burguesía y la oficialidad de las F.F.A.A. El sector liberal de la burguesía ha sido incapaz de imponer un marco distinto a la dictadura, en la actualidad podemos afirmar que no hay alternativa burguesa que ame la estabilidad de la Junta. Por el contrario, diremos que el fascismo gana terreno al interior de quienes gobiernan y de quienes sustentan la dictadura.

La consolidación del fascismo depende más de la clase obrera que de ellos mismos, el fascismo es un cuerpo ideológico y político al interior de la burguesía, pero que necesita tiempo y Partido para instaurarse a majestad y dominio.

Sólo la lucha implacable, fundamentalmente política de la clase obrera contra la dictadura, permitirá aglutinar a la mayoría de la población tras la izquierda y derrotarla. Si bien es cierto que la clase obrera y el pueblo deberán implementar todas las formas de lucha contra la dictadura, que aconseje el período, incluyendo la económica, sólo la formación de un gran frente cuyo principio de unidad sea la lucha política posibilitará la caída de la dictadura. He allí la gran tarea; el esfuerzo del conjunto de los sectores políticos y sociales que se opongan a la dictadura deberá estar encaminado a la concreción de esta finalidad u objetivo.

!!! PATRIA O MUERTE, VENCEREMOS !!!

Rodríguez,

Siendo el fortalecimiento de las estructuras partidarias, bajo nuevas formas y objetivos uno de los fines esenciales de esta etapa; esto no tendría sentido sino fuera orientado de lo general a lo particular, a resolver los problemas de conducción y organización del movimiento de masas.

Los trabajadores chilenos acostumbrados a desarrollar sus luchas durante largos períodos de legalidad, están habituados a formas de conducción amplias y abiertas tales como los diarios, las radios, etc..., y sus organizaciones tienen ese carácter. En las condiciones actuales hasta el último recurso de conducción como son los canales regulares de los partidos y sus federaciones han sido afectados por la Represión.

Este es el problema que debemos resolver; debemos crear nuevas correas de transmisión entre las masas y el partido y viceversa; debemos poner todo nuestro esfuerzo en orientar las reivindicaciones y las luchas de los trabajadores, debemos proponer formas de organización que posibiliten el triunfo y eviten las frustraciones que producen las luchas esporádicas. Tenemos que conducir el descontento que produce la crisis económica y la brutalidad de la dictadura. Pero para lograr este objetivo no basta demostrar que queremos luchar, tenemos que mostrar que sabemos hacerlo, sólo de esta manera los trabajadores recuperarán la confianza en nosotros y en ellos mismos.

EDITORIAL (La Chispa #3, Mayo 1974).

Si bien la crisis económica y la arbitrariedad de las medidas adoptadas por la Junta van coaccionando sectores sociales cada vez más vastos que se oponen a ella, sin el rasgo esencial del momento político lo constituyen la debilidad del proletariado y la estabilidad de la Dictadura. Ambas no son sino las dos caras de una misma moneda.

La Dictadura es estable porque los Partidos Proletarios no han sido capaces de materializar un frente Político.

El Proletariado es débil porque el Imperialismo y la gran burguesía a través de los jefes y oficiales gorilas reprimen brutalmente a sus organizaciones. Es tarea de las vanguardias comprender la actual situación está definida como la de una guerra de clases; que toda guerra tiene sus propias leyes, que estas leyes exigen ser entendidas y que las leyes de la actual guerra son dictadas por la Represión.

Por tanto, entender las Leyes de la Represión y luchar contra ellas es el principal problema que enfrenta hoy el proletariado. Paralelo a la formación del Frente Político es necesario clarificarla, construir estructuras orgánicas para ello e intensificar las medidas de seguridad. El enemigo es fuerte, de las vanguardias de la clase obrera dependerá que siga siéndolo.

- ¡¡¡ NO BASTA CON QUERER LUCHAR, HAY QUE SABER HACERLO !!!
- ¡¡¡ A FORJAR EL GRAN FRENTE CONTRA LA DICTADURA !!!
- ¡¡¡ A LUCHAR POR EL SOCIALISMO HASTA VENCER O MORIR !!!
(Lea y discuta esta editorial).

Albano.

ANÁLISIS (La Chispa N°3, Mayo 1974).

LOS PROBLEMAS DEL MOMENTO.

A ocho meses de la instauración en Chile, de la dictadura militar, los revolucionarios, los Partidos Populares, deben resolver dos problemas centrales: sortear la brutal y masiva represión con que nos combate la junta y resolver eficientemente los problemas de conducción y organización que enfrenta el proletariado y el Movimiento Popular.

La represión es evidentemente un problema político y como tal debemos entenderla.

Sortear la represión significa construir los aparatos partidarios sobre nuevos principios orgánicos, fiel reflejo de la concepción del período, y que fundamentalmente los hagan insensibles al trabajo enemigo. Para resolver este problema la izquierda enfrenta por un lado al enorme aparato policial creado por la Junta, y por otro el lastro que en estas circunstancias significa un pasado político que se desarrolló durante los últimos 20 años en un ambiente democrático-burgués.

Los métodos de trabajo, los principios orgánicos útiles en esas condiciones hoy constituyen una amenaza latente tanto para los militantes como para los Partidos, sólo el respeto sistemático a las medidas de seguridad y la progresiva transformación de las estructuras orgánicas nos permitirá constituir vanguardias sólidas y permanencias a la Resistencia.

Sortear la Represión, constituir vanguardias capaces de hacerlo es el punto ~~estratégico~~ de partida de cualquier estrategia.

Siendo el fortalecimiento de las estructuras partidarias, bajo nuevas formas y objetivos uno de los fines esenciales de esta etapa; esto no tendría sentido sino fuera orientado de lo general a lo particular, a resolver los problemas de conducción y organización del movimiento de masas.

Los trabajadores chilenos acostumbrados a desarrollar sus luchas durante largos períodos de legalidad, están habituados a formas de conducción amplias y abiertas tales como los diarios, las radios, etc..., y sus organizaciones tienen ese carácter. En las condiciones actuales hasta el último recurso de conducción como son los canales regulares de los partidos y sus federaciones han sido afectados por la Represión.

Este es el problema que debemos resolver; debemos crear nuevas correas de transmisión entre las masas y el partido y viceversa; debemos poner todo nuestro esfuerzo en orientar las reivindicaciones y las luchas de los trabajadores, debemos proponer formas de organización que posibiliten el triunfo y eviten las frustraciones que producen las luchas esporádicas. Tenemos que conducir el descontento que produce la crisis económica y la brutalidad de la dictadura. Pero para lograr este objetivo no basta demostrar que queremos luchar, tenemos que mostrar que sabemos hacerlo, sólo de esta manera los trabajadores recuperarán la confianza en nosotros y en ellos mismos.